

## HOMILIA

Celebración: Ordenación Episcopal de Mons. Mario Salas  
 Lugar: Templo Catedral de Valparaíso  
 Fecha: 09 de noviembre 2024  
 Hora: 10.00 hrs.  
 Textos: Is. 61,1-3ª. 6ª. 8b-9; Sal. 88, 21-22. 25-27; Rom. 12, 4-8; Lc. 4, 16-21

---

### Saludos

Al iniciar estas palabras quiero hacerlo saludando en primer lugar a mis hermanos obispos, provenientes de las diferentes diócesis nuestro país, saludo a los Obispos provenientes desde el extranjero.

Saludo a los presbíteros que con nosotros concelebran esta Eucaristía. A la Vida Consagrada presente en este templo. Saludo en forma especial a toda la familia religiosa de la Orden de la Merced, encabezada por su Superior General, P. Osvaldo Vivar Martinez.

Saludo a las autoridades civiles presentes en este Templo Catedral, a los parlamentarios, a los representantes de partidos políticos.

Saludo a los miembros de las Fuerzas Armadas y policías, a los representantes del Ejército, de la Armada de Chile, de la Fuerza Área de Chile, de Carabineros de Chile, la Policía de Investigaciones, a Gendarmería de Chile.

Saludo a las autoridades de las Casas de Estudios e instituciones educacionales de la región presentes en esta ceremonia

Saludo a los hermanos en la fe de otras confesiones religiosas, al cuerpo consular en Valparaíso, al Cuerpos de Bomberos y otras instituciones del voluntariado de nuestra región.

No puedo dejar de saludar a las comunidades eclesiales provenientes de los diferentes rincones de la Diócesis, que, con mucha alegría y esperanza, han llegado a este Templo Catedral para acompañar al nuevo obispo auxiliar en este día tan especial. Ellas son comunidades parroquiales, de movimientos eclesiales, educacionales, ya sea de enseñanza escolar como enseñanza superior, etc.

Saludo a la familia de Mons. Mario Salas Becerra. Familia encabezada por su papá, Don Mario y su mamá Doña Margarita. Sean todos ustedes bienvenidos.

No puedo dejar de saludar al protagonista de esta mañana, Mons. Mario Salas. Padre, no sabe cómo nos hemos preparado y nos estamos esforzando para que éste sea un día muy especial, no solo para usted, sino también para toda la Diócesis de Valparaíso. Todos hemos percibido que usted ha vivido intensamente los días previos, realizando una intensa preparación. Con nuestra oración le acompañamos en su retiro espiritual.

### HOMILIA

#### Gran Protagonista

Queridos hijos, queridas hijas en el Señor.

Si Mons. Mario Salas es el protagonista de esta mañana, el gran protagonista de todo este día es el Señor y a Él quiero dirigir en estos momentos mi mirada. Este gran protagonista ha querido iluminarnos en esta celebración por medio de los textos que han sido proclamados y que según me he enterado, además son textos muy queridos por la Orden de la Merced. Como no van a ser tan queridos por la familia mercedaria, si estos textos tocan temas que están en el corazón del carisma mercedario.

En este momento quiero invitarles a contemplar el texto del Evangelio que fue proclamado.

Ya hacía cierto tiempo que Jesús había iniciado su vida pública. Recorría ciudades y poblados. Se reunía con quienes querían escucharlo. Realizaba signos, especialmente entre los enfermos y marginados. Este recorrido y la realización de signos había logrado que Jesús comenzase a adquirir fama, pues quienes le escuchaban percibían que todo lo hacía con autoridad.

Precedido de esta fama regresa a Nazareth, la ciudad donde se había criado y muchos le conocían desde su niñez. Seguro que, con más de alguno, cuando eran niños, habrá jugado. Y conforme a la costumbre de la época, cuando llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga para realizar las oraciones y escuchar los textos sagrados, En la sinagoga le entregaron un rollo, que resultó del Profeta Isaías, para que proclamara lo que el profeta había anunciado.

El texto proclamado indica dos puntos importantes: primero que el Mesías es un enviado, y segundo; cuáles serán sus tareas. Y estas tareas podríamos resumirlas en unas pocas frases: Anunciar la buena noticia a los pobres, proclamar la liberación a los cautivos, dar la vista a los ciegos, libertar a los oprimidos, y proclamar un año de gracia.

Este texto es un pasaje conocido por todos nosotros como un texto programático de Jesús. Pero sin ser parte de la familia mercedaria imagino que lo que hace que este texto sea tan querido para esta familia religiosa, es el hecho que toca temas que están en corazón del carisma de la Orden o mejor dicho, imagino que, san Pedro Nolasco, al fundar la Orden en el siglo XIII se habrá inspirado en este texto para inspirar el carisma de la Orden. Me refiero a temas como son: anuncio de la buena noticia a los pobres, ser enviados, liberar a los cautivos y a los oprimidos, dar la vista, etc.

Debido al tiempo, solo abordaré dos de estos tópicos: El anuncio de la Buena Noticia y la liberación de los cautivos.

#### *Anuncio de la buena noticia.*

Cuando se busca profundizar el carisma de la Orden de la Merced no pasa desapercibido que la Evangelización es uno de los pilares de su carisma. Esto ha llevado a sus miembros a precursores en la tarea misionera de la iglesia, por ejemplo, en nuestro continente. Esto permitió que cuando Don Diego de Almagro, llegó a estas tierras chilenas estuviese acompañado de un sacerdote mercedario. Más tarde, cuando Don Pedro de Valdivia llegó para afincarse en este rincón del mundo de valles y montañas, le acompañaba un mercedario. La historia nos relata que los primeros mercedarios llegados al país se dedicaron a recorrerlo buscando evangelizar a los pueblos originarios.

Este espíritu misionero se ha mantenido hasta nuestros días en la orden de la Merced aquí en Chile, pues desde estas tierras de valles y montañas emprendieron un desafío misionero en África, específicamente en Angola. Según he podido descubrir Angola se ha transformado en un rincón del mundo muy querido para Don Mario.

#### *Liberación a los cautivos y oprimido.*

El segundo pilar al cual quiero hacer referencia es la liberación de los cautivos y oprimidos.

Cuando era adolescente cayó en mis manos una biografía de San Pedro Nolasco, en ella me llamó mucho la atención que los miembros de esta orden, al rescatar a los cristianos cautivos por los musulmanes, se ofrecían ellos mismos para ocupar el lugar de los presos a ser rescatados. Lo encontraba heroico, pues si hoy estar preso es difícil, en esos tiempos era terrible.

Si hoy miramos el quehacer de los miembros de la Orden actualmente, vemos que varios de ellos acompañan la pastoral penitenciaria.

Tal vez muchos piensan que la liberación de los cautivos es una dimensión que quedó en el pasado, que nos es carisma vigente. Pero cuan errado están, pues hoy, aunque no lo notemos, hay muchos cautivos en nuestro entorno cercano que necesitan ser rescatados. Cuando me refiero a esto estoy pensando en los cautivos de las drogas, y muy unido a las drogas, se encuentran los cautivos de las bandas criminales, que en los últimos años han comenzado a

azotar a nuestras ciudades y barrios trayendo tanto sufrimientos y dolor a muchas personas. Estoy pensando en la trata de personas que tan solapadamente ocurre en nuestro país. Estoy pensando en los presos por las ideologías. Ideologías que están socavando los cimientos de la sociedad. Ideologías que son antropológicamente funestas. Como no va a ser funesta la ideología que nos ha traído el aborto y está buscando instalar entre nosotros la eutanasia.

Por todo esto, el carisma de la orden de los mercedarios es un carisma muy vigente. Hay muchos cautivos entre nosotros que necesitan ser liberados.

### Protagonista

Si el gran protagonista de este día el Señor, también es protagonista de esta jornada Monseñor Mario Salas, y a él quiero dirigir mis próximas palabras.

Estimado Monseñor Mario. En primer lugar, en nombre de este pueblo de Dios que peregrina en este Valle del Paraíso, eso significa Valparaíso, y en nombre personal, quiero agradecerle el “Si” que dio cuando se le comunicó que el Santo Padre, el Papa Francisco, le estaba nombrando Obispo Auxiliar de la Diócesis de Valparaíso. Este era un nombramiento que todos, desde hace mucho tiempo, estábamos deseando y esperando.

Usted llega a esta iglesia particular como un enviado con tareas bien concretas: Anunciar el Evangelio de Jesús y liberar a los cautivos de esta generación.

Como ya está en conocimiento Valparaíso es una Diócesis que se prepara para el próximo año celebrar su primer centenario. Al contemplar estos casi cien años vemos que, si bien hemos tenido sombras que nos han provocado gran dolor, también hemos tenido muchas luces, pues vemos a una iglesia particular con un gran dinamismo evangelizador, donde su quehacer evangelizador es desarrollado en ámbitos urbano, rural e insular. Con alegría y sano orgullo podemos decir que somos parte de una diócesis bicontinental.

Este servicio evangelizador es realizado por medio de parroquias, colegios, institutos de formación superior, universidades, hogares de menores residencias de adultos mayores, y finalmente un jardín de movimientos eclesiales.

Pero lo más importante en estos cien años no son las instituciones, son las personas que han hecho posible que esta Iglesia diocesana sea lo que hoy es. Estoy pensando en los ocho obispos diocesanos y tres obispos auxiliares que nos han precedido en este servicio. Estoy pensando en tantos presbíteros diocesanos que dieron y dan su vida compartiendo su experiencia de Cristo resucitado con quienes habitan estas latitudes. Estoy pensando en el pujante colegio diaconal con el cual cuenta la diócesis. Estoy pensando en las diferentes familias religiosas que con su carisma han enriquecido el caminar eclesial de esta iglesia diocesana. Entre ellas monseñor, su orden religiosa, los mercedarios.

Pero sobre todo quiero destacar en este momento el papel que ha tenido a lo largo de estos años el laicado. No podemos negar que el laicado ha jugado y juega un rol importante en la vida diocesana. A ellos los encontramos colaborando en los más diversos ámbitos. En tareas tan importantes como la catequesis, el servicio social, visitando a los más vulnerables. Las obras sociales diocesanas son acompañadas por un voluntariado laico digno de admirar. En el mundo académico encontramos personas que, desde sus cátedras, buscan compartir con las nuevas generaciones su experiencia de Cristo resucitado. Una gran ayuda en la evangelización son aquellos laicos que realizan su servicio evangelizador cooperando en los diferentes directorios de las instituciones fundaciones católicas diocesanas.

Monseñor Mario, en este momento solo le puedo decir que llega a una iglesia diocesana que es como un gran jardín con múltiples flores. Nuestra tarea es regar y abonar constantemente este jardín, para que cada una de estas flores pueda mostrar plenamente su belleza.

### Saludo a los progenitores

No quiero terminar este momento sin saludar nuevamente en forma muy especial a los padres de Monseñor Mario. A su papá Don Mario y su mamá Doña Margarita. En nuestra iglesia diocesana siéntanse en casa. He escuchado que usted, Señora Margarita, manifestó una preocupación: Que ya no verá tanto al hijo. Doña Margarita no tenga miedo lo seguirá viendo y seguramente, tanto o más que antes. Y usted cuando quiera venga a verlo, aquí será recibida con alegría.

### A las comunidades Eclesiales

Para terminar, quiero invitar a las comunidades eclesiales de la Diócesis de Valparaíso a acoger Monseñor Mario con la misma alegría y el mismo cariño que me acogieron a mí hace un par de años. Por lo que conozco a Mons. Mario, por lo que me han corroborado quienes le conocen más tiempo, nuestro nuevo obispo auxiliar se ha destacado por ser una persona que tanto en vida religiosa como en su vida sacerdotal ha sido entregado. Por eso tenemos la certeza que como obispo continuará con esta entrega.

Con Monseñor Mario hemos comenzado a conversar algunas cosas del futuro próximo. Y concordamos que juntos podremos realizar actividades pastorales que con un solo obispo no podían. Por ejemplo, las Visitas Pastorales.

Que Dios y la Santísima Virgen María, bajo la advocación del Carmen, patrona de la Diócesis de Valparaíso, bendigan el ministerio episcopal de Don Mario, y cada una de las comunidades eclesiales diocesanas.